

FRANCISCO Y CLARA DE ASÍS ESCRITOS



FRANCISCO Y CLARA DE ASÍS ESCRITOS

Nueva edición, según las últimas ediciones críticas de los textos originales

Preparada por Julio Herranz, Javier Garrido y José Antonio Guerra



FRANCISCO Y CLARA DE ASÍS ESCRITOS

Propietaria original: Editorial Franciscana Arantzazu, 2017

Versión para Colombia: Editorial Institución Universitaria CESMAG, 2017 Bajo el Sello Editorial CESMAG

Carrera 20A No. 14-54 Tel: +572 - 7216535 Ext: 377 - 218 e-mail: editorial@iucesmag.edu.co San Juan de Pasto, Nariño, Colombia

ISBN: 978-958-59979-2-9

Edicion original preparada por los hermanos: Julio Herranz Javier Garrido José Antonio Guerra

Portada, diseño y diagramación: Hermanas Clarisas de Ávila

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida totalmente y en partes por ningún tipo de medio.

Imprenta, Ediciones San Pablo, 2017

PRESENTACIÓN PARA LA EDICIÓN COLOMBIANA

Sí, se lo aseguro: Quien me presta adhesión, las obras que yo hago también él las hará, y las hará mayores. ([n 14,12). Con estas palabras Jesús anima a sus discípulos para recorrer el mismo camino que Él ha recorrido, esto es, que asuman la vida como Él la ha asumido. Este es el núcleo del seguimiento de Cristo y, en definitiva, el fundamento de nuestra fe. Han sido muchos los hombres y muieres que han hecho el camino de Jesús y han realizado las mismas obras y, como dice el Maestro, aun mayores. Entre ellos resalta, sin lugar a dudas, el hermano Francisco de Asís. En su vida se actualizó la memoria de lesús. Con razón fue llamado el Cristo de la Edad Media o alter Christus, el otro Cristo, pues contemplarlo a él era ver de nuevo al maestro de Galilea, actualizando, de esta manera, las palabras del mismo Jesús y ampliando su sentido: el que me ha visto a mí, ha visto al Padre (Jn 14, 9). En efecto, quien veía a Francisco, veía a Jesús.

Por fortuna para muchos seres humanos, creyentes o no, contamos con el testimonio escrito del itinerario vital del santo de Asís.

En sus Escritos podemos contemplar a un ser humano seducido por Dios (Os 2,16), en quien se replicó las proezas que realiza el Espíritu del Señor (RB X, 8) cuando encuentra un corazón bien dispuesto. En cada oración, exhortanción o alabanza del Pobrecillo se descubre su profunda humanidad, cual tierra abonada donde crece la se milla sembrada por el sembrador (RnB XXII, 17). Lo mismo podemos afirmar, sin lugar a dudas, de la hermana Clara en quien el Señor Dios volvió a derribar del trono a los poderosos y enalteció a los humildes (Lc 1,52). En estos Escritos de Francisco y Clara de Asís podemos contemplar el misterio que Dios obra en el ser humano completo, varón y mujer, y encontrar motivos suficientes para realizar el mismo camino, eso sí, teniendo en cuenta las circunstancias históricas que nos ha correspondido vivir.

La Institución Universitaria CESMAG se complace en ofrecer a todos los hombres y mujeres de buen corazón una nueva edición de los Escritos de Francisco y Clara de Asís con el ánimo de estimular una aproximación a la profunda humanidad de estos santos medievales que motive, a su vez, una contemplación de la propia humanidad como lugar donde el Espíritu del Señor realiza obras grandes por nosotros (Lc 1, 51).

Esperamos, con este aporte, provocar un profundo deseo de conocer y hacer propia la espiritualidad francisclariana que sostiene la identidad de nuestra institución educativa.

Extendemos nuestro saludo de agradecimiento a todas las dependencias de la universidad involucradas en la realización de esta nueva edición y elevamos una oración por aquellos y aquellas que se sienten atraídos por la espiritualidad de Francisco y Clara de Asís.

PRESENTACIÓN

En tus manos, lector, una nueva edición de los *Escritos* de Francisco y Clara de Asís, que presentamos unidos porque unidos vivieron sus autores una misma vocación y porque, aun con acentos distintos y peculiaridades muy diferentes, ambos nos dejaron un mismo legado de Evangelio: cuando «nadie le mostraba lo que debía hacer», Francisco recibió «la revelación del Altísimo» que le llamaba a «vivir según la forma del santo Evangelio», y desde entonces su propósito no fue otro que el de «seguir la vida y pobreza del altísimo Señor Jesucristo y de su santísima madre»; y esto fue lo que aconsejó y pidió que vivieran Clara y sus hermanas.

La presente edición, aunque basada en nuestra anterior publicación *Los escritos de Francisco y Clara de Asís* –publicada en esta misma editorial en 2001 y reeditada en 2002 y 2006–, va considerada, a todos los efectos, una nueva obra, dadas sus múltiples e importantes novedades con respecto a la anterior, y especialmente que la traducción de los Escritos de Francisco y Clara se ajusta a las últimas ediciones críticas de los mismos, como se hace constar oportunamente en nota, razón por la cual se ha modificado la división en versículos de algunos textos, se ha introducido la *Carta a la señora Jacoba*, entre los escritos de Francisco, y la *Carta a Ermentrudis* pasa al Apéndice de los escritos de Clara.

6

Hemos procurado, por otra parte, mejorar en lo posible la publicación anterior. Para ello: hemos tratado de aquilatar la traducción de los textos y traducir de manera constante los términos principales y característicos del vocabulario de ambos santos: hemos revisado y completado la Cronología de las vidas de Francisco y Clara, las Introducciones a los distintos bloques de Escritos, los Lugares paralelos, los Índices de citas y referencias bíblicas, los Índices temáticos y las Siglas y abreviaturas; hemos añadido una treintena de notas, para indicar la edición crítica seguida, así como los cambios en la numeración de los versículos con respecto a ediciones anteriores, y la paternidad de aquellas frases que van entre comillas en el texto; se han hecho también algunos ajustes en la división interna de los Escritos, y añadido o modificado algunos de sus títulos, con la pretensión de mejorar la comprensión del texto; y se ha reubicado el Saludo a las virtudes, que pasa del bloque de las Oraciones al de los Avisos espirituales.

Hemos mantenido, sin embargo, nuestra anterior clasificación de los Escritos de Francisco y Clara, por considerarla acertada, aún cuando éstos no se ajusten a ninguna tipología precisa; y hemos mantenido también el orden en la presentación de cada uno de ellos –un orden cronológico, aunque aproximativo en algunos casos–, asociando, por motivos pedagógicos, la primera y segunda redacción de la *Carta a los fieles* y de la *Carta a los clérigos*, y las dos *Cartas a los custodios*.

El mensaje de Francisco y Clara sigue siendo actual; es más, hoy parece serlo de manera especial, debido a la apremiante necesidad de dar un giro en la marcha de nuestra cultura y sociedad, y de nuestra misma Iglesia, llamada a una vida más evangélica, a la que nos urge el nuevo papa, que ha querido llamarse Francisco, remitiendo a la persona de Francisco de Asís y su experiencia de retorno a la pureza del Evangelio. Quiera Dios que esta nueva edición de los Escritos de Francisco y Clara de Asís pueda servir a ello, pues nos hablan de su particular instinto de actualización del Evangelio en su frescura y lozanía, y de la obra íntima de Dios en quien se deja conducir por el «Espíritu del Señor y su santa operación», que le lleva a vivir a Dios como «la riqueza a satisfacción», a acoger agradecido lo que Él le regala, a «orar con un corazón puro», y acercarse a todos y a todo con un corazón fraterno y reconciliado por la «pobreza y la humildad».



SIGLAS Y ABREVIATURAS

1. Sagrada Escritura

Ap Apocalipsis

1Cor 1ª Carta a los Corintios 2Cor 2ª Carta a los Corintios Col Carta a los Colosenses

2Crón Libro segundo de las Crónicas

Ct Cantar de los cantares

Dan Daniel

Dt Deuteronomio
Ecl Eclesiastés
Eclo Eclesiástico

Ef Carta a los Efesios

Ex Éxodo Ez Ezequiel

Flp Carta a los Filipenses Gál Carta a los Gálatas

Gén Génesis Hab Habacuc

Hch Hechos de los Apóstoles Heb Carta a los Hebreos

ls Isaías Jer Jeremías

Jn Evangelio según san Juan 1|n 1ª Carta de san Juan

Job Job

Lam Lamentaciones

Lc Evangelio según san Lucas

Lev Levítico

Escritos de Francisco y Clara de Asís

(10

2Mac Libro segundo de los Macabeos

Mal Malaquías

Mc Evangelio según san Marcos Mt Evangelio según san Mateo

Neh Nehemías Núm Números Os Oseas

1Pe 1ª Carta de san Pedro 2Pe 2ª Carta de san Pedro

Prov Proverbios

1Re Libro primero de los Reyes 2Re Libro segundo de los Reyes

Rom Carta a los Romanos

Sab Sabiduría Sal Salmos

1Sam Libro primero de Samuel

Sant Carta de Santiago

1Tes 1^a Carta a los Tesalonicenses 2Tes 2^a Carta a los Tesalonicenses

1Tim 1ª Carta a Timoteo 2Tim 2ª Carta a Timoteo

Tit Carta a Tito
Tob Tobías

2. Escritos de san Francisco

Adm Admoniciones

AlD Alabanzas al Dios altísimo

AlHor Alabanzas que se han de decir en todas

las Horas

BenBer Bendición al hermano Bernardo BenL Bendición al hermano León

Cánt Cántico de las criaturas

CtaA Carta a las autoridades de los pueblos

CtaAnt Carta al hermano Antonio
1CtaCle 1ª Carta a los clérigos
2CtaCle 2ª Carta a los clérigos
1CtaCus 1ª Carta a los custodios
2CtaCus 2ª Carta a los custodios

1CtaF Carta a fieles, primera redacción 2CtaF Carta a los fieles, segunda redacción

CtaJac Carta a la señora Jacoba CtaL Carta al hermano León CtaM Carta a un ministro CtaO Carta a toda la Orden

ExhAD Exhortación a la alabanza de Dios

ExhCl Exhortación cantada a Clara y sus hermanas FVCl Forma de vida para Clara y sus hermanas NACl Normas sobre el ayuno para Clara v sus

hermanas

OfP Oficio de la Pasión del Señor

OrSD Oración ante el Cristo de San Damián

ParPN Paráfrasis del Padrenuestro

Rb Regla bulada de los Hermanos Menores

(1223)

Rnb Regla no bulada de los Hermanos Menores

(1209-1223)

REr Regla para los eremitorios

SalVM Saludo a la bienaventurada Virgen María

SalVir Saludo a las virtudes

Test Testamento

TestS Testamento de Siena

UltVol Última voluntad para Clara y sus hermanas

VerAl La verdadera alegría

3. Escritos de Clara

1CtaCl 1ª Carta a Inés de Praga 2CtaCl 2ª Carta a Inés de Praga 3CtaCl 3ª Carta a Inés de Praga 4CtaCl 4ª Carta a Inés de Praga 4CtaErm Carta a Ermentrudis de Brujas RCl Regla de las Hermanas Pobres

TestCl Testamento BenCl Bendición

4. Otras fuentes¹

2Cel 2ª Vida de san Francisco, de Tomás de Celano LCI Vida de santa Clara, de Tomás de Celano

EP Espejo de perfección LP Leyenda de Perusa

1PrivP Privilegio de la pobreza, de Inocencio III

(1216)

2PrivP Privilegio de la pobreza, de Gregorio IX

(1228)

¹ 2Cel, EP y LP pueden verse en: José A. Guerra (edit.), San Francisco de Asís: Escritos, biografías, documentos de la época, nueva edición corregida y actualizada, BAC, Madrid, 2003; y la LCI en: Ignacio Omaechevarría, Escritos de Santa Clara y documentos complementarios, 5ª edic., BAC, Madrid, 2004.

CRONOLOGÍA DE LAS VIDAS DE FRANCISCO Y CLARA

- 1181/82: Nace Francisco, en Asís, hijo del rico comerciante Pedro Bernardone y de Pica
- 1193/94: Nace Clara, en el seno de una de las familias de la nobleza de Asís, del matrimonio Favarone de Ofreduccio y Ortolana
- 1198: Es elegido papa, con el nombre de Inocencio III, el cardenal Lotario dei Conti di Segni
- 1199: El enfrentamiento de la burguesí comunal y el pueblo llano de Asís con la nobleza feudal obligó a la familia de Clara a dejar la ciudad, retirándose a una de sus residencias en el campo, y, algunos meses más tarde, a buscar refugio en la vecina ciudad de Perusa.
- 1202: Guerra del pueblo y la burguesís de Asís contra la ciudad de Perusa, donde se halla refugiada gran parte de la nobleza asisiense. El ejército de Asís es derrotado en la batalla de Collestrada, y Francisco de Bernardone es hecho prisionero, permaneciendo durante un año en la cárcel, donde contrajo una enfermedad que le acompañó durante largos meses.
- 1202: Comienza el proceso de conversión de Francisco: lencuentro con los leprosos y escucha de la voz del crucificado en la ermita de San Damián: «Francisco, repara mi iglesia que amenaza ruina». Firmada la paz entre Asís y Perusa, la familia de Clara regresa a Asís

- 1206: Francisco renuncia ante el obispo a la herencia paterna y restaura las ermitas de San Damián y Santa María de los Ángeles.
- 1208: El camino evangélico de Francisco se clarifica en la escucha del Evangelio de la misión, en la ermita de Santa María de los Ángeles. Enseguida le llega su primer compañero, Bernardo de Quintavalle, seguido inmediatamente de varios otros.
- 1209: El papa Inocencio III aprueba oralmente la Forma de vida de Francisco y sus hermanos, a los que autoriza la predicación de la penitencia. Éstos se establecen en Asís, en la ermita de Santa María de los Ángeles. Francisco predica en iglesias y plazas de su pueblo. Entre sus oyentes está Clara, a la que cuestiona e interesa su forma de vida.
- 1211/12: Clara se fuga de la casa paterna en la noche del Domingo de Ramos. Francisco la acoge en la ermita de Santa María de los Ángeles y acepta su consagración a Dios.

Tras unos días de estancia en las benedictinas del monasterio de San Pablo de las Abadesas en Bastia Umbra, de donde quieren sacarla por la fuerza sus familiares, Clara pasa a la iglesia de Santo Ángel del Panzo, en las cercanías de Asís, donde un grupo de mujeres religiosas viven vida de penitencia en común. Estando allí, a sólo dieciséis días de la «conversión» de Clara, se le une en su nueva vida su hermana Inés, seguida en breve de otras compañeras.

Algunas semanas más tarde Clara y sus primeras compañeras se establecen en San Damián, y reciben de Francisco la *Forma vitae* (*Forma de vida para Clara y sus hermanas*), con la que tiene lugar su plena incorporación a la Fraternidad de Francisco, al que prometen obediencia.

- 1215/16: Como consecuencia de los acuerdos del Concilio Lateranense IV, Clara y sus hermanas se someten a la Regla de san Benito. Para salvaguardar la originalidad de su inspiración y las peculiaridades de San Damián, Clara solicita del papa Inocencio III el *Privilegio de la pobreza*, por el que le autoriza a vivir sin privilegios, ni rentas ni posesiones.
- 1216: El 16 de julio muere Inocencio III, y es designado su sucesor en la persona del cardenal Cencio Savelli, con el nombre de Honorio III.
- 1217: El capítulo de los Hermanos Menores, celebrado en Santa María de los Ángeles, acuerda la división de su Fraternidad en provincias –al frente de las cuales se pone un «Ministro Provincial»–, y decide el envió de la primera misión fuera de la cristiandad, al norte de África.
- 1219: Francisco marcha a Oriente, donde el ejército de los cruzados combate contra los musulmanes por la conquista de Tierra Santa. En su misión de pacificación se encuentra con el sultán Melek-el-Kamel.
- 1220: Martirio, en Marruecos, de los primeros cinco Hermanos Menores. Francisco regresa a Italia y consigue de Honorio III el nombramiento del cardenal Hugolino como protector y corrector de la Orden de los Hermanos Menores. Francisco no acepta ser «Ministro general» de la Orden,

dejando el gobierno de la misma en manos de Pedro Cattani.

Según varios indicios, Clara y su comunidad de San Damián se ven obligadas a observar las Constituciones de Hugolino, con las que éste se propone normalizar monásticamente, en penitencia y estricta clausura, la vida de numerosas comunidades de mujeres religiosas nacidas fuera del tradicional marco monástico.

Francisco escribe sus *Cartas a los clérigos, a los custodios y a las autoridades de los pueblos,* secundando la campaña eucarística de Honorio III.

- 1221: Es elegido Ministro general el hermano Elías, y se presenta a la aprobación del Capítulo la revisión de la Regla (Regla no bulada) que se había ido formando a lo largo de los años, a partir del texto de la Forma vitae presentado a Inocencio III en 1209.
- 1223: El 29 de noviembre el papa Honorio III aprueba, con la bula Solet annuere, una nueva redacción de la Regla de los Hermanos Menores (Regla bulada), hecha por Francisco con la colaboración de algunos hermanos. De ella se servirá Clara, años más tarde, como base para la redacción de su propia Regla. Francisco celebra la Navidad en Greccio.
- 1224: Francisco escribe su *Carta al hermano Antonio*, con la que le autoriza su dedicación a la enseñanza de la teología a los Hermanos Menores.

 En el mes de septiembre, durante la cuaresma de San Miguel, tiene lugar la estigmatización de Francisco en el monte Alverna. Con ocasión de ello escribe las *Alabanzas al Dios altísimo* y la *Bendición al hermano León*.
- 1225: Antes de emprender viaje a Rieti en busca de cuidados médicos, Francisco visita a Clara en San Damián,

donde se queda por algún tiempo al agravarse su enfermedad de los ojos. Compone entonces la primera parte del *Cántico de las criaturas* y la *Exhortación cantada a Clara y sus hermanas*. Y, tal vez, también en las mismas circunstancias, dicta *La verdadera alegría*.

- 1226: Estando en Siena, en busca de nuevos cuidados médicos, Francisco dicta el *Testamento de Siena*. Regresa a Asís, y, a finales de septiembre o en los primeros días de octubre, dicta la *Última voluntad para Clara y sus hermanas*, el *Testamento*, y la *Bendición al hermano Bernardo*. En la tarde del 3 de octubre muere Francisco en Santa María de los Ángeles. Al día siguiente tiene lugar el traslado de su cuerpo a la iglesia de San Jorge, pasando por San Damián, donde le esperan Clara y
- 1227: El 18 de marzo muere Honorio III. Al día siguiente es elegido papa el cardenal Hugolino, con el nombre de Gregorio IX: asume como una de las tareas de su pontificado la reorganización de la Vida Religiosa, y especialmente el dar el impulso definitivo a su obra de normalización monástica de las comunidades religiosas femeninas.

sus hermanas para darle su último adiós.

- 1228: El 16 de julio el papa Gregorio IX preside en Asís la ceremonia de canonización de Francisco. Con ocasión de ello visita a Clara en San Damián. El 17 de septiembre, el mismo papa confirma para Clara y sus hermanas el *Privilegio de la pobreza*.
- 1234: Clara escribe su *Primera Carta a Inés de Praga*, hija del rey de Bohemia, consagrada a Cristo en virginidad y pobreza, en el monasterio de «Damianitas» por ella misma fundado en Praga.

- 1235-39: Segunda y Tercera Cartas de Clara a Inés de Praga.
- 1240: Asalto a San Damián de las tropas sarracenas, de las que se ven libres las hermanas por la intervención de Clara, ya enferma.
- 1241: Asedio de Vital de Aversa a la ciudad de Asís, liberada por la oración de Clara.
- 1247: Publicación de la Regla de Inocencio IV para las «Monjas enclaustradas de la Orden de San Damián», a la que Clara y las hermanas de San Damián se habían visto obligadas a pertenecer, y ahora solicitan la confirmación papal de su *Privilegio de la pobreza*.
- 1252: Clara presenta a la aprobación pontificia su propia Regla para la Orden de las Hermanas Pobres, con la que pretende mantener, por todos los medios, la comunión efectiva con la Orden de los Hermanos Menores, y la fidelidad, en el retiro contemplativo, a la forma de vida de hermanos y hermanas en el seguimiento de Cristo siervo, en la pobreza, la minoridad y la fraternidad.
 - El 16 de septiembre, el cardenal Reinaldo aprueba, para la comunidad de San Damián, en nombre del papa, la Regla de Clara.
- 1253: Cuarta Carta de Clara a Inés de Praga. Inocencio IV visita a Clara en su lecho de muerte, y ante la inminencia de su partida de este mundo, el 9 de agosto aprueba, mediante bula, la Regla de las Hermanas Pobres.
 - El 11 de agosto muere Clara en San Damián, y al día siguiente es enterrada en la iglesia de San Jorge, en Asís. Preside sus funerales el papa Inocencio IV.
- 1255: Alejandro IV canoniza a Clara, en la catedral de Agnani, presumiblemente el 15 de agosto.

I

LOS ESCRITOS DE FRANCISCO DE ASÍS



INTRODUCCIÓN

I. ORACIONES

EXPERIENCIA DE DIOS

II. CARTAS

FRATERNIDAD Y MISIÓN

III. AVISOS ESPIRITUALES

DISCERNIMIENTO

IV. TEXTOS LEGISLATIVOS

PROYECTO DE VIDA

V. ÚLTIMAS RECOMENDACIONES

FIDELIDAD



INTRODUCCIÓN

La prioridad a la hora de comprender la experiencia interior, el proyecto y la forma de vida de Francisco de Asís, la tienen sus escritos, a los que hoy ya se reconoce la primacía que les corresponde en la espiritualidad franciscana: los escritos reflejan la dramática real de la vida de un creyente excepcional; mientras las fuentes biográficas son un eco patente de la evolución de la Orden de los Hermanos Menores, la idealización y la voluntad de edificar a los lectores. En las biografías se nota, por ejemplo, un desplazamiento de la pobreza de Francisco al ámbito de la ascética; en los escritos, su pobreza va unida al seguimiento de Cristo y a sus opciones de minoridad.

Al final de su vida Francisco recordará como dato originario: «Nadie me mostraba qué debía hacer, sino que el mismo Altísimo me reveló que debía vivir según la forma del santo Evangelio. Y yo lo hice escribir en pocas palabras y sencillamente». Es la primera sensación, inmediata y feliz: escritos y experiencia, palabra y existencia, se funden.

No se piense, sin embargo, que Francisco es un meteorito dentro de la literatura medieval. Hinca sus raíces en la tradición viva. Por señalar algunas pistas: en autores del Císter, en la liturgia, en los movimientos llamados «de vida apostólica» y, lógicamente, en la Sagrada

Escritura. Si a esto se añade que en la redacción de sus escritos contó con la colaboración de diversos hermanos, se comprenderá el contraste de estilo: unas veces recargado de reminiscencias bíblicas, otras imitando el fraseo ampuloso del latín eclesiástico, y otras veces sobrio y hasta incorrecto (en los escritos más directamente suyos). De ahí que últimamente la cuestión sobre la autenticidad de algunos escritos, haya sido replanteada: si autenticidad quiere decir creación original, obra exclusivamente personal, no disponemos de criterios precisos; pero si autenticidad quiere decir expresión fiel de su pensamiento e incluso de su experiencia intransferible, entonces debemos remitirnos a estos escritos como la primera fuente de conocimiento franciscano.

Ninguno de sus escritos, ni el conjunto de ellos tienen la pretensión de ser un sistema doctrinal. Y no sólo porque casi todos ellos son escritos de ocasión, sino porque Francisco no era un intelectual, sino un profeta. Y se le nota: clarividencia en los núcleos, pedagogía espiritual que va directamente al corazón del oyente, coherencia entre expresión y convicción.

Y en la lectura de los escritos de Francisco continuamente tropezamos con la siguiente paradoja: nunca tan vivo y palpitante como en ellos, y nunca más inaprensible. ¿No es verdad que el secreto de un santo siempre permanece velado? (cf. Adms 21 y 28; 2Cel 94 y 99). Cabría formularlo así: ¿No es verdad que la unicidad de Francisco reivindica la unicidad insobornable de la persona humana? Ella tiene su hogar en la Palabra, en el encuentro con el Amor Absoluto.

1. Oraciones



EXPERIENCIA DE DIOS

- · Oración ante el Cristo de San Damián (OrSD)
- Exhortación a la alabanza de Dios (ExhAD)
- Alabanzas que se han de decir en todas las Horas (AlHor)
- · Paráfrasis del Padrenuestro (ParPN)
- · Oficio de la Pasión del Señor (OfP)
- · Saludo a la bienaventurada Virgen María (SalVM)
- Alabanzas al Dios altísimo (AID)
- · Bendición al hermano León (BenL)
- Cántico de las criaturas (Cánt)





Comenzamos nuestro descubrimiento de Francisco de dentro a fuera, acercándonos a su intimidad. Es necesario, sin embargo, que nos atrevamos a seguirle hasta donde él nos lleva, más allá de sí mismo, ante la presencia del Dios vivo y verdadero.

La Oración ante el Cristo de San Damián hay que situarla en la etapa decisiva de su conversión, hacia 1206, aun cuando la forma en que ha llegado a nosotros pueda reflejar el uso posterior de la misma por parte del propio Francisco. El Señor le encomendaba reparar su Iglesia, pero toda misión nace de la obediencia de fe.

Un contemplativo es un extático, en el sentido original de la palabra: la estrechez y torpeza del yo ha sido dilatada al infinito. De ahí la incoercible necesidad de unirse a la comunión universal de los hijos de Dios y de invitar a todas las criaturas a la alabanza, como hace Francisco en la Exhortación a la alabanza de Dios. Según diversos testimonios esta oración fue compuesta por el santo y escrita de su puño y letra sobre una tablilla, que se colocó en la capilla del eremitorio de Cesi di Terni, construida por el propio santo hacia 1213, y dedicada a la Virgen María. Parece un centón de citas bíblicas, y es, en realidad, un único anhelo, el de un corazón que se ofrece como eco y voz del mundo salvado y redimido. Un solo Señor, una misma alabanza que reunifica toda dispersión.

Otro signo del contemplativo cristiano: la oración personal se hace Palabra. Se alimenta y expresa por la Biblia y la liturgia; no por mimetismo de fórmulas sagradas, sino por aquella afinidad del Espíritu que nos hace orar «según conviene», o, como decía Francisco, «como agrada» al Señor (Rnb 23,5-6). Y efectivamente, las Alabanzas que se han de decir en todas las Horas —que muy bien pudieron ver la luz en los primeros tiempos de la Fraternidad de Francisco, cuando los hermanos aún no tenían breviarios— están compuestas con textos del cántico de Daniel, del Te Deum y del Apocalipsis. Tres tiempos de la alabanza del Pueblo de Dios, profético, eclesial y celeste; y sin embargo, una única presencia, que lo contiene y lo transciende todo: Dios, el Santo, el que es, el que era y el que viene.

¿Por qué es necesario adorar, ensalzar y dar gracias a nuestro Dios a todas horas? La oración conclusiva desvela ese porqué, que, teniendo en cuenta el conjunto de los escritos de Francisco, aparece como tema prioritario y totalizante, no sólo de su oración, sino también de su cosmovisión, y especialmente de su existencia evangélica.

Francisco tenía libertad para apropiarse y arreglar comentarios ya existentes. No por ello es menos auténtica su Parafrasis del Padrenuestro. Lo aprendió en el primer calor inconsciente de la fe, en su hogar y en su entrañable Asís. Lo sufrió al ser desheredado por su padre Pedro Bernardone; pero entonces, por primera vez, supo que el Padrenuestro es la oración de los hijos de Dios, de todos los «pequeños» que reconocen en Dios la fuente fecunda de la bondad, el amor creador hecho don de sí mismo, él, que es el Reino y que nos colmó en su Hijo de toda bendición en el cielo y en la tierra. En adelante, su vida y el Evangelio fueron iluminados por una evidencia: que Dios es amor, y en esto



consiste el amor, en que no hemos amado nosotros a Dios, sino ha sido él quien nos ha amado.

El Oficio de la Pasión del Señor nos introduce en la experiencia más peculiar de la oración cristiana: la palabra meditada y personalizada se transforma en celebración de Cristo. Por medio de este Oficio votivo Francisco cumple la vocación del discípulo: «mirar al Traspasado», seguir los pasos de Jesús desde el nacimiento, a través de la pasión y resurrección, hasta la ascensión. Ésta es la pascua del orante, que, reviviendo por los salmos las mismas disposiciones de Cristo, realiza su paso al Padre.

Asistimos a una delicadísima transformación de textos. Los versículos de los salmos no pertenecen a un mismo lugar bíblico. Pero, por lo mismo, señalan los matices, las preferencias, las perspectivas características de la contemplación franciscana. Por ejemplo, el salmo de las vísperas del día de Navidad bastaría por sí solo para replantear el problema de la síntesis cristológica de Francisco, ya que tantas veces se le ha atribuido la pérdida de sentido litúrgico en la piedad cristiana posterior.

María ha ocupado un papel muy importante en la contemplación de Francisco, muy vinculada a los temas centrales de la economía de la salvación: la Alianza y la elección, que, como se ve en el Saludo a la bienaventurada Virgen María, tienen estructura trinitaria aunque siempre se concentran en Jesús. María ha sido también para Francisco el arquetipo de la gracia, en cuanto obra de Dios en el hombre. Y tal es el empalme, con profunda intuición teológica, entre María y las virtudes.

Al término de un largo proceso espiritual, en el Alverna, en septiembre de 1224, Francisco escribe las ALABANZAS AL DIOS ALTÍSIMO Y la BENDICIÓN AL HERMANO LEÓN, que han llegado a nosotros en su autógrafo original. Y firma con la Tau. Hecho por la impresión de las llagas signo corporal del misterio de Cristo, lo fue primeramente por el dedo de Dios en acto de contemplación. Cuando el Espíritu de Dios se une a nuestro espíritu, el hombre experimenta la herida interior del Absoluto, y no le queda más que el humilde balbuceo del tú siempre más, nuevo e inmenso, santo y próximo.

Resulta sorprendente que el consuelo de un hombre esté en la oración de su hermano. León, su compañero, no había olvidado que nuestro descanso y lugar de amistad es el único y sumo Bien.

El Cantico de las criaturas es, sin duda, el escrito más conocido del Poverello. Monumento del naciente italiano, lo es mucho más de la espiritualidad cristiana de todos los siglos. No en vano representa la cima de su «ascensión espiritual», por hablar en el lenguaje ascético místico de san Buenaventura, entre la estigmatización, 1224, y la muerte, 1226. Un solo tema, el eterno: su Dios altísimo y bueno. Un solo dinamismo: el amor que convoca a la fraternidad universal a todas las criaturas. Una experiencia que lo atraviesa todo: el misterio pascual, la glorificación en la vida y en la muerte. Una síntesis luminosa entre teocentrismo y humanismo, en las raíces de la Edad Media y alboreando una nueva imagen del mundo. ¡Eucaristía de Francisco!

No conviene olvidar que fue cantado para ser predicado. Para el juglar de Dios, el Evangelio era fiesta y canto, y ninguna forma mejor de anuncio cristiano que la alabanza.



ORACIÓN ANTE EL CRISTO DE SAN DAMIÁN (=OrSD)²

ORACIÓN Y PROCESO DE CONVERSIÓN

 Oh alto y glorioso Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón (cf. Sal 17,29)³
 y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta,
 sentido y conocimiento, Señor, para que cumpla tu santo y veraz mandamiento.
 Amén

1. AlHor 11; Cánt 1; Rnb 23,1 / ParPN 2; CtaO 51; RCl 6,1; TestCl 24. 2. AlD 7. 3. CtaO 7.

² Nuestra versión castellana de los escritos de san Francisco se ajusta a la última edición crítica de los mismos, obra de Carlo Paolazzi. No recogemos, sin embargo, algunos de los textos incluidos en esa edición, o por considerarlos de escaso interés – tal es el caso de *Otros fragmentos de la Regla no bulada*–, o porque de ellos no nos ha llegado el texto sino tan sólo una vaga referencia a su contenido. Cf. CARLO PAOLAZZI (Edit.), *Francisci Assisiensis, Scripta*, Editiones Collegii S. Bonaventurae Ad Claras Aquas, Grotafferrata (Roma), 2009.

³ En las referencias a los salmos seguimos la numeración tradicional grecolatina, la de los textos oficiales de la liturgia.

EXHORTACIÓN A LA ALABANZA DE DIOS (=ExhAD)

LA FIESTA DE DIOS Y SU OBRA

- ¹ Temed al Señor y dadle gloria (Ap 14,7)⁴.
- ² *Digno es e*l Señor *de recibir* la alabanza *y el honor* (cf. Ap 4,11).
- ³ Alabadlo todos los que teméis al Señor (cf. Sal 21,24).
- ⁴ Salve, María, *llena de gracia, el Señor está contigo* (cf. Lc 1,28).
- ⁵ Alabad a Dios, cielo y tierra (cf. Sal 68,35).
- ⁶ Alabad *al Señor* todos *los ríos* (cf. Dan 3,78).
- ⁷ Bendecid al Señor los hijos de Dios (cf. Dan 3,82).
- ⁸ Éste es el día que hizo el Señor, saltemos de gozo y alegrémonos en él (Sal 117,24).
- ⁹ ¡Aleluya, aleluya, aleluya! ¡Rey de Israel! (Jn 12,13).
- ¹⁰ Todo ser viviente alabe al Señor (Sal 150,6).
- ¹¹ Alabad al Señor, porque es bueno (Sal 146,1).
- ¹² Todos los que leéis esto, *bendecid al Señor* (Sal 102,21).
- ¹³ Criaturas todas, bendecid al Señor (cf. Sal 102,22).
- ¹⁴ Aves todas del cielo, alabad al Señor (cf. Dan 3,80).
- ¹⁵ Niños todos, alabad al Señor (cf. Sal 112,1).
- ¹⁶ Jóvenes y doncellas, alabad al Señor (cf. Sal 148,12).
- ¹⁷ Digno es el Cordero que ha sido sacrificado, de recibir la alabanza, la gloria y el honor (cf. Ap 5,12).

⁴Aquí, como en el resto de los escritos de san Francisco y en los de santa Clara, ponemos en cursiva lo que es cita literal de los textos bíblicos, siempre supuesto el carácter aproximativo de este trabajo.



- ¹⁸ Bendita sea la santa Trinidad e indivisa Unidad.
- 19 San Miguel arcángel, defiéndenos en la batalla.

1. Rnb 21,2; CtaA 7; AlHor 11. **2**. AlHor 2; Cánt 1. **3**. AlHor 6; Rnb 21,2. **4**. OfP ant; SalVM 1-5. **5**. AlHor 7; OfP14,7. **8**. OfP 9,5; 15,6. **11**. AlHor 11; 2CtaF 62; CtaO 8; Rnb 17,18; 23,9. **13**. AlHor 5.8; Cánt 3. **15**. Rnb 23,7. **16**. Rnb 23,7. **17**. AlHor 3.1; Cánt 1; 2CtaF 61; Rnb 17,18. **18**. CtaO 1.52; Rnb 21,2; 23,11. **19**. OfP ant 3; Rnb 18,1; 23,6; BenCl 7.

ALABANZAS QUE SE HAN DE DECIR EN TODAS LAS HORAS (=AlHor)

VIVIR EN LA PRESENCIA DE DIOS

Rúbrica: Comienzan las alabanzas que compuso nuestro beatísimo padre Francisco, y decía en todas las Horas del día y de la noche y antes del Oficio de la bienaventurada Virgen María, iniciándolas de esta forma: Santísimo Padre nuestro, que estás en los cielos, etc., con el Gloria. A continuación díganse las alabanzas:

- ¹ Santo, santo, santo es el Señor Dios omnipotente, * el que es, y el que era, y el que ha de venir (cf. Ap 4,8). Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos (cf. Dan 3,57).
- ² Digno eres, Señor Dios nuestro †
 de recibir la alabanza, *
 la gloria y el honor y la bendición (cf. Ap 4,11).
 Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos
 (cf. Dan 3,57).
- ³ Digno es el Cordero que ha sido sacrificado † de recibir el poder y la divinidad, la sabiduría y la fortaleza, *

el honor, la gloria y la bendición (Ap 5,12).

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos (cf. Dan 3,57).

⁴ Bendigamos al Padre, y al Hijo, * con el Espíritu Santo.

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos (cf. Dan 3,57).

⁵ Bendecid al Señor * todas las obras del Señor (Dan 3,57). Valabémas la vansala femas la parlas si

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos (cf. Dan 3,57).

⁶ Alabad a nuestro Dios todos sus siervos * y los que teméis a Dios, pequeños y grandes (cf. Ap 19,5).

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos (cf. Dan 3,57).

⁷ Alaben al que es glorioso *

los cielos y la tierra (cf. Sal 68,35).

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos (cf. Dan 3,57).

⁸ Y todas las criaturas *del cielo* † *y de la tierra y* debajo de la tierra *

y el mar, y cuanto hay en él (cf. Ap 5,13).

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos (cf. Dan 3,57).

⁹ Gloria al Padre, y al Hijo, *

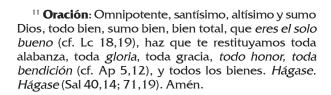
y al Espíritu Santo.

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos (cf. Dan 3,57).

¹⁰ Como era en el principio, ahora y siempre, * y por los siglos de los siglos. Amén.

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos (cf. Dan 3,57).

I. Oraciones



1. AID 1; 2CtaF 62; Rnb 23,9. **2**. ExhAD 2; OfP ben; AID 1; Cánt 1; 2CtaF 61; Rnb 17,18. **3**. ExhAD 17; Rnb 17,18. **4**. Rnb 23,11. **5**. ExhAD 13; Cánt 3. **6**. ExhAD 3; Rnb 21,2; 22,26. **7**. ExhAD 5; OfP 14,7. **8**. ExhAD 13; Cánt 3; 2CtaF 61; Adm 5,2. **9-10**. ParPN 11; OfP ant 3; 1,10; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,12; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.11. OrSD 1; Rnb 23,1 / ParPN 2; SalVM 3; AID 3; Cánt 1; 2CtaF 61-62; CtaO 50; Rnb 23,9 / 2CtaF 61; CtaO 8; Rnb 17,18 / OfP ben; Adm 7,4; 11,4; 18,2; Rnb 17,17-18; TestCl 18.

PARÁFRASIS DEL PADRENUESTRO (=ParPN)

EN EL PRINCIPIO Y AL FIN

¹ ¡Oh santísimo *Padrenuestro* (Mt 6,9): creador, redentor, consolador y salvador nuestro! ² *Que estás en los cielos* (Mt 6,9): en los ángeles y en los santos; iluminándolos para conocer, porque tú, Señor, *eres la luz* (cf. 1Jn 1,5); inflamándolos para amar, porque tú, Señor, eres el amor; habitando en ellos y colmándolos para gozar de la eterna bienaventuranza, porque tú, Señor, eres el bien sumo, el bien eterno, de quien todo bien procede, sin quien no hay bien alguno.

³ Santificado sea tu nombre (Mt 6,9): clarificada sea en nosotros tu noticia, para que conozcamos cuál es la anchura de tus beneficios, la largura de tus promesas, la sublimidad de tu majestad y la hondura de tus juicios (cf. Ef 3,18).

⁴ Venga tu reino (Mt 6,10): para que reines en nosotros por la gracia, y nos hagas *llegar a tu reino* (cf. Lc 23,42), donde está la visión manifiesta de ti, el amor perfecto a ti, la unión bienaventurada contigo, la fruición de ti por siempre.

⁵ HÁGASE TU VOLUNTAD. EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO (Mt 6,10): para que te amemos con todo el corazón, pensando siempre en ti: con toda el alma, deseándote siempre a ti: con toda la mente, dirigiendo todas nuestras intenciones a ti. buscando en todo tu honor: v con todas nuestras fuerzas. destinando todas nuestras fuerzas y los sentidos del alma y del cuerpo al servicio de tu amor y no a otra cosa; y para que amemos a nuestros prójimos como a nosotros mismos (cf. Lc 10,27), atrayendo a todos, según nuestras fuerzas, a tu amor, alegrándonos de los bienes de los demás como de los nuestros



y compadeciéndolos en los males, y *no siendo causa de tropiezo para nadie* (cf. 2 Cor 6,3).

- ⁶ EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA DÁNOSLE HOY (Mt 6,11): a tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo, dánosle hoy: para que recordemos, comprendamos y veneremos el amor que nos tuvo y cuanto por nosotros dijo, hizo y padeció.
- ⁷ Y PERDÓNANOS NUESTRAS DEUDAS (Mt 6,12): por tu inefable misericordia, por el poder de la pasión de tu amado Hijo, nuestro Señor, y por los méritos e intercesión de la beatísima

Virgen María y de todos tus elegidos.

- ⁸ Así como nosotros perdonamos A NUESTROS DEUDORES (Mt 6,12): y lo que no perdonamos plenamente, haz tú, Señor, que plenamente lo perdonemos; para que por ti amemos de verdad a los enemigos (cf. Mt 5,44) y por ellos intercedamos devotamente ante ti, no devolviendo a nadie mal por mal (cf. Rom 12,17;
- y para que nos esforcemos por ser en ti útiles en todo.
- ⁹ Y NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN (Mt 6,13): oculta o manifiesta, imprevista o insistente.
- ¹⁰ Mas Líbranos DEL MAL (Mt 6,13): pasado, presente y futuro.

1Tes 5.15).

¹¹Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

1. OfP 2,11; 3,3; 5,15; 6,11; 7,3.10; 14,1; 15,3; SalVM 2 / Rnb 16,7; 23,9 / CtaErm 16 / 2CtaF 21.54. **2.** OrSD; AlD 3.4.7 / AlHor 11; AlD 3; 2CtaF 62; CtaO 8; Rnb 23,9 / Rnb 17,18. **4.** CtaCl 34. **5.** 1CtaF 1,1; 2CtaF 18.26; Adm 9,1-4; Rnb 23,8; CtaErm 11 / 2CtaF 18.38 / Adm 17,1. **5.** OfP 6,12. **6.** OfP ant 3; 7,3; 9,2; 15,3.7; SalVM 2; CtaO 51; Adm 5,1; Test 40; TestCl 46. **7.** Rnb 23,6; TestCl 77; BenCl 7. **8.** Cánt 10; 2CtaF 26-27.38; Adm 9,1; Rnb 16,11; 21,5-6; 22,1; Rb 10,10; RCl 9,8-11. **9.** Rnb 17,8. **10.** Rnb 22,27. **11.** AlHor 9-10; OfP ant 3; 1,10; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,12; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.

5 OFICIO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR (=OfP)

ORACIÓN Y SEGUIMIENTO DE JESÚS

Comienzan los salmos que compuso nuestro beatísimo padre Francisco para veneración, memoria y alabanza de la pasión del Señor. Han de decirse uno por cada Hora del día y de la noche. Y comienzan con las completas del Viernes Santo, porque en esa noche fue traicionado y apresado nuestro Señor Jesucristo.

El bienaventurado Francisco recitaba así este Oficio: en primer lugar decía la oración que el Señor y maestro nos enseñó: Santísimo Padre nuestro, etc., con las alabanzas: Santo, santo, santo, tal como aparecen anteriormente. Dichas las alabanzas y la oración, comenzaba la antífona: Santa Virgen María. Seguidamente decía los salmos de santa María, luego recitaba otros salmos que había elegido, y, después de todos ellos, decía los de la pasión. Finalizado el salmo, decía la antífona: Santa Virgen María. Acabada la antífona, concluía el Oficio.



En el triduo sacro y en los días feriales del año

COMPLETAS

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 1

Oración de Jesús en Getsemaní y en su prendimiento

- ¹ ¡Oh Dios!, te mostré mi vida, *
- y tú pusiste mis lágrimas en tu presencia (Sal 55,8-9).
- ² Todos mis enemigos tramaban males contra mí (Sal 40,8), *
- y, unidos, celebraron consejo (cf. Sal 70,10).
- 3 Y me devolvieron mal por bien *
- y odio a cambio de mi amor (Sal 108,5).
- ⁴ En vez de amarme me difamaban, * pero yo oraba (Sal 108,4).
- ⁵ Padre mío, santo (cf. Jn 17,11), rey del cielo y de la tierra (cf. Mt 11,25), †
- no te alejes de mí, *
- porque la tribulación está cerca y no hay quien me ayude (Sal 21,12).
- ⁶ Retrocedan mis enemigos †
- el día que te invoque, *
- en esto conocí que tú eres mi Dios (Sal 55,10).
- ⁷ Mis amigos y mis vecinos †
- se acercaron y se pusieron en contra de mí *
- y mis parientes se mantuvieron a distancia (Sal 37,12).
- ⁸ Alejaste de mí a mis conocidos, †
- que me consideraron una maldición para ellos; * fui entregado y no tenía salida (Sal 87,9).

⁹ Padre santo (Jn 17,11), no alejes de mí tu auxilio (Sal 21,20); * Dios mío, mira por mí y ayúdame (cf. Sal 70,12).
¹⁰ Ven en mi auxilio, * Señor, Dios de mi salvación (Sal 37,23).
Gloria al Padre, y al Hijo, * y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, * y por los siglos de los siglos. Amén.

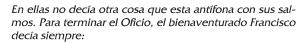
2. OfP 4,3.5. **5**. OfP 1,9. 4,9; 5,9; 6,12; AID 2; 1CtaF 1,14; 2CtaF 56; Rnb 22,45; 23,1 / OfP 14,1; AID 2; Rnb 23,1; 4CtaCl 21. **9**. OfP 1,5; 4,9; 5,9; 6,12; AID 2; 1CtaF 1,14; 2CtaF 56; Rnb 22,45; 23,1. **10**. OfP 2,12; 4,10; 5,16 / AlHor 9-10; ParPN 11; OfP ant 3; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 6,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,10; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.

Antífona: ¹ Santa Virgen María, no ha nacido en el mundo ninguna semejante a ti entre las mujeres; ² hija y esclava del altísimo y sumo Rey, Padre celestial; madre de nuestro santísimo Señor Jesucristo; esposa del Espíritu Santo: ³ ruega por nosotros, con san Miguel arcángel y con todas las virtudes del cielo y con todos los santos, ante tu santísimo Hijo amado, Señor y maestro.- Gloria al Padre... Como era en el principio...

1-3. SalVM 1-5. 2. 4CtaCl 1 / 1CtaF 1,7-8; 2CtaF 49-51; FVCl 1; RCl 6,3 / UltVol 1; 1CtaCl 12; 3CtaCl 1.18; 4CtaCl 15.17; RCl 2,25; 6,7; 8,6; 12,13; TestCl 46.75.77. 3. ExhAD 19; Rnb 18,1; 23,6; BenCl 7 / ParPN 6; OfP 7,3; 9,2; 15,3; CtaO 51; Adm 5,1; Test 40; TestCl 46 / AlHor 9-10; ParPN 11; OfP 1,10; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 6,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,10; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.

Esta antífona se recita en todas las Horas, y se dice en lugar de la antífona, la lectura breve, el himno, el versículo y la oración, tanto en maitines como en las demás Horas.

1. Oraciones



Bendigamos al Señor, *Dios vivo y verdadero* (1Tes 1,9), y restituyámosle siempre la alabanza, *la gloria, el honor, la bendición* (cf. Ap 4,9) y todos los bienes. Amén. *Hágase*. *Hágase* (Sal 40,14; 71,19).

OfP 15,1; AID 3; 1CtaCus 7; Adm 16,2; Rnb 23,6 / AIHor 11; Adm 7,4; 11,4; 18,2; Rnb 17,17-18 / ExhAD 17; AIHor 2.11; Cánt 1; 2CtaF 61; 1CtaCus 7; Rnb 17,17-18; TestCl 18 / AIHor 11; OfP 10,10.

MAITINES

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 2

Oración de Jesús ante el Sanedrín

- ¹ Señor, Dios de mi salvación, * de día y de noche he clamado ante ti (Sal 87,2).
- ² Llegue hasta ti mi oración, * inclina tu oído a mi súplica (Sal 87,3).
- ³ Mira mi alma y líbrala; *
- arráncame de las manos de mis enemigos (Sal 68,19).
- ⁴ Porque tú eres quien me sacó del vientre, * mi esperanza desde el seno de mi madre (Sal 21,10).
- ⁵ Desde las entrañas maternas pasé a tus brazos (Sal 21,11), †
- desde el vientre de mi madre tú eres mi Dios; * no te alejes de mí (Sal 21,11-12).
- ⁶ Tú conoces mi afrenta y mi confusión, * y mi temor reverente (Sal 68,20).

(40

⁷ En tu presencia están todos los que me afligen; * afrenta y miseria esperó mi corazón (Sal 68,21).

⁸ Y esperé que alguien me compadeciera y no lo hubo, * y que alguien me consolara y no lo hallé (Sal 68,21).

⁹ Oh Dios, los malvados se levantaron contra mí, † y la asamblea de los poderosos reclamó mi vida, * sin tenerte en cuenta a ti (Sal 85,14).

¹⁰ Fui contado entre los que bajan a la fosa, * considerado un hombre a quien nadie puede auxiliar, deambulando entre los muertos (Sal 87,5-6).

¹¹ Tú eres mi Padre santísimo, *

Rey mío y Dios mío (cf. Sal 43,5).

12 Ven en mi auxilio, *

Señor, Dios de mi salvación (Sal 37,23).

Gloria al Padre... Como era en el principio...

11. ParPN 1; OfP 3,3; 5,15; 6,11; 7,3.10; 14,1; 15,3; SalVM 2. **12**. OfP 1,10; 4,10; 5,16 / AlHor 9-10; ParPN 11; OfP ant 3; 1,10; 3,12; 4,10; 5,16; 6,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,10; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.

PRIMA

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 3

Oración de Jesús en el amanecer del día de su muerte

¹ Ten misericordia de mí, ¡oh Dios!, ten misericordia de mí, *

porque mi alma confía en ti (Sal 56,2).

² Y esperaré a la sombra de tus alas * hasta que pase la iniquidad (Sal 56,2).



- ³ Clamaré a mi santísimo Padre, altísimo, * al Dios, que hizo el bien conmigo (cf. Sal 56,3).
- ⁴ Desde el cielo envió [su auxilio] y me libró, * y avergonzó los que me pisoteaban (Sal 56,4).
- ⁵ Envió Dios su misericordia y su fidelidad; † arrancó mi alma (Sal 56,4-5) de las manos de mis fortísimos enemigos y de los que me odiaban,* que se habían hecho fuertes contra mí (Sal 17,18).
- ⁶ Pusieron una trampa a mis pies v doblegaron mi alma (Sal 56,7).
- ⁷ Cavaron delante de mí una fosa, pero cayeron en ella (Sal 56,7).
- ⁸ Mi corazón está dispuesto, oh Dios, mi corazón está dispuesto; * cantaré v salmodiaré (Sal 56,8).
- ⁹ Levántate, gloria mía; levantaos, salterio y cítara; * me levantaré a la aurora (Sal 56,9).
- ¹⁰ Te alabaré ante los pueblos, Señor, * cantaré salmos para ti ante las naciones (Sal 56,10).
- ¹¹ Porque tu misericordia llega hasta el cielo * v tu fidelidad hasta las nubes (Sal 56.11).
- ¹² Elévate sobre el cielo, oh Dios. *
- y sobre toda la tierra tu gloria (Sal 56,12).

Gloria al Padre... Como era en el principio...

1. Off 4,1. 3. ParPN 1; Off 2,11; 5,15; 6,11; 7,3.10; 14,1; 15,3; SalVM 2. 12. Off 7,11 / AlHor 9-10; ParPN 11; Off ant 3; 1,10; 2,12; 4,10; 5,16; 6,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,10; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.

Este salmo se dice siempre en prima.

TERCIA

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 4

Oración de Jesús ante Pilato

¹ Ten misericordia de mí, oh Dios, porque me han pisoteado, *

acosándome todo el día me han atormentado (Sal 55,2).

- ² Mis enemigos me han pisoteado todo el día, * porque son muchos los que me hacen la guerra (Sal 55,3).
- ³ Contra mí tramaban males todos mis enemigos, * trazaron un plan inicuo contra mí (Sal 40,8-9).
- ⁴ Los que acechaban mi vida * unidos celebraron consejo (Sal 70,10).
- ⁵ Salían afuera *
- y lo comentaban (Sal 40,7-8).
- ⁶ Todos los que me veían se reían de mí, * hablaban entre dientes y meneaban la cabeza (Sal 21,8).
- ⁷ Yo soy un gusano y no un hombre, *

deshonra de la gente y desecho del pueblo (Sal 21,7).

- Para mis vecinos me he convertido en una deshonra, mayor que la de todos mis enemigos, *
- y en espanto para mis conocidos (Sal 30,12).
- ⁹ Padre santo (Jn 17,11), no alejes de mí tu auxilio, * atiende a mi defensa (Sal 21,20).
- 10 Ven en mi auxilio, *

Señor, Dios de mi salvación (Sal 37,23).

Gloria al Padre... Como era en el principio...

1. OfP 3, 1. **3.** OfP 1,2; 4,5. **4.** OfP 1,2. **5.** OfP 1,2; 4,3. **7.** 2CtaF 46. **9.** OfP 1,5.9; 5,9; 6,12; AID 2; 1CtaF 1,14; 2CtaF 56; Rnb 22,45; 23,1. **10.** OfP 1,10; 2,12; 5,16 / AlHor 9-10; ParPN 11; OfP ant 3; 1,10; 2,12, 3,12; 5,16; 6,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,10; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.



Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 5

Oración de Jesús en la crucifixión

- ¹ Alcé mi voz clamando al Señor, * alcé mi voz suplicando al Señor (Sal 141,2).
- ² Derramo mi oración en su presencia * y expongo ante él mi tribulación (Sal 141,3).
- ³ Cuando me iba faltando el aliento, * tú conociste mis senderos (Sal 141,4).
- ⁴ En el camino por donde iba, * me escondieron una trampa (Sal 141,4).
- ™e escondieron una trampa (sai 141,4) 5 Miraba a la derecha y observaba, *
- y no había quién me conociera (Sal 141,5).
- ⁶ Se cerró ante mí toda huida *
- y no hay quien mire por mi vida (Sal 141,5).
- ⁷ Porque por ti soporté el desprecio, * la confusión cubrió mi rostro (Sal 68,8).
- 8 Me convertí en un extraño para mis hermanos, *
- y un peregrino para los hijos de mi madre (Sal 68,9).
- ⁹ Padre santo (Jn 17,11), me devoró el celo de tu casa, * y el desprecio de los que te despreciaban cayó sobre mí (Sal 68,10).
- Y ellos se alegraron y se asociaron contra mí; * sobre mí llovieron los latigazos, sin que yo lo entendiera (Sal 34,15).
- ¹¹ Se multiplicaron más que los pelos de mi cabeza * los que me odiaban sin razón (Sal 68,5).

(44

¹² Se hicieron fuertes mis enemigos, los que me perseguían injustamente; * tenía entonces que devolver lo que no había robado (Sal 68,5).

¹³ Se levantaron testigos malvados, * que me preguntaban lo que no sabía (Sal 34,11).

¹⁴ Me devolvían mal por bien (Sal 34,12) y me difamaban, *

porque yo seguía el camino de la bondad (Sal 37,21).

¹⁵ Tú eres mi Padre santísimo, *

Rey mío y Dios mío (cf. Sal 43,5).

16 Ven en mi auxilio, *

Señor, Dios de mi salvación (Sal 37,23).

Gloria al Padre... Como era en el principio...

9. OfP 1,5.9; 4,9; 6,12; AID 2; 1CtaF 1,14; 2CtaF 56; Rnb 22,45; 23,1. **15.** ParPN 1; OfP 2,11; 3,3; 6,11; 7,3.10; 14,1; 15, 3; SaIVM 2. **16.** OfP 1,10; 2,12; 4,10 / AlHor 9-10; ParPN 11; OfP ant 3; 1,10; 2,12, 3,12; 4,10; 6,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,10; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.

Nona

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 6

Oración en la travesía pascual: Jesús autor de salvación para los que lo obedecen

¹ Oh vosotros todos, los que pasáis por el camino, * mirad y ved si hay dolor como mi dolor (Lam 1,12). ² Porque me acorraló una jauría de perros; *

me cercó una banda de malhechores (Sal 21,17).



```
<sup>3</sup> Taladraron mis manos y mis pies, *
```

y contaron todos mis huesos (Sal 21,17-18).

⁴ Y *ellos me observaron y examinaron;* † se repartieron mi ropa *

y echaron a suerte mi túnica (Sal 21,18-19).

⁵ Abrieron su boca contra mí *

como león que atrapa y ruge (Sal 21,14).

⁶ Estoy como agua derramada, *

y todos mis huesos están dislocados (Sal 21,15).

⁷ Y mi corazón está como cera derretida * en medio de mis entrañas (Sal 21.15).

⁸ Mi vigor se secó como una teja, *

y mi lengua se me pegó al paladar (Sal 21,16).

⁹ Y para comer me dieron hiel, *

y en mi sed me dieron a beber vinagre (Sal 68,22).

¹⁰ Y me llevaron al polvo de la muerte (cf. Sal 21,16) * y aumentaron el dolor de mis llagas (Sal 68,27).

11 Me dormí y resucité (Sal 3,6) *

y mi Padre santísimo me recibió con gloria (cf. Sal 72,24).

¹² Padre santo (Jn 17,11), tomaste mi mano derecha,† me guiaste según tu voluntad, *

y me acogiste con gloria (Sal 72,24).

¹³ Porque, ¿qué otra cosa hay para mí en el cielo?, * y fuera de ti, ¿qué he querido en la tierra? (Sal 72,25).

¹⁴ Mirad, *mirad que yo soy Dios*, dice el Señor; * seré exaltado entre los pueblos,

seré exaltado en la tierra (cf. Sal 45,11).

¹⁵ Bendito sea el Señor Dios de Israel (Lc 1,68), † que redimió las almas de sus siervos (Sal 33,23)

con su propia sangre santísima (cf. Ap 5,9) *

y no abandonará a cuantos esperan en él (Sal 33,23).

¹⁶Y sabemos que *viene*, *
y que vendrá a juzgar con justicia (cf. Sal 95,13).
Gloria al Padre... Como era en el principio...

1. 4CtaCl 25. 11. ParPN 1; OfP 2,11; 3,3; 5,15; 7,3.10; 14,1; 15,3; SaIVM 2. 12. OfP 1,5.9; 4,9; 5,9; AID 2; 1CtaF 1,14; 2CtaF 56; Rnb 22,45; 23,1. 15. OfP 10,9. 16. OfP 7,12 / AlHor 9-10; ParPN 11; OfP ant 3; 1,10; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,10; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.

VÍSPERAS

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 7

CANTO DE LOS REDIMIDOS AL QUE REINÓ DESDE EL MADERO

- ¹ Pueblos todos, batid palmas, * aclamad a Dios con gritos de júbilo (Sal 46,2).
- ² Porque el Señor es excelso y terrible, * soberano de toda la tierra (Sal 46,3).
- ³ Porque el santísimo Padre del cielo, nuestro Rey antes de los siglos (cf. Sal 73,12), † envió de lo alto a su amado Hijo (cf. 1]n 4,9) * y trajo la salvación a la tierra (Sal 73,12).
- ⁴ Alégrense los cielos y salte de gozo la tierra,† retumbe el mar y cuanto lo llena; * gocen los campos y cuanto hay en ellos (Sal 95,11-12).
- ⁵ Cantadle un cántico nuevo, *
 cantad al Señor toda la tierra (cf. Sal 95.1).
- ⁶ Porque es grande el Señor y muy digno de alabanza,* más terrible que todos los dioses (Sal 95,4).



⁷ Dad al Señor, familias de los pueblos, † dad al Señor gloria y honor, * dad al Señor la gloria debida a su nombre (Sal 95,7-8).
⁸ Tomad vuestros cuerpos †

y *cargad con* su santa *cruz* (cf. Lc 14,27; Jn 19,17); *

y seguid hasta el fin sus santísimos preceptos (cf. 1Pe 2,21).

⁹ Tiemble en su presencia la tierra entera; * decid a los pueblos que el Señor reinó desde el madero (cf. Sal 95,9-10).

Hasta aquí se recita diariamente desde el Viernes Santo hasta la fiesta de la Ascensión. En la fiesta de la Ascensión se añaden los siguientes versículos:

10 Y subió al cielo, *

- y está sentado a la derecha del santísimo Padre en el cielo.
- 11 Elévate sobre el cielo, oh Dios, *
- y sobre toda la tierra tu gloria (Sal 56,12).
- ¹² Y sabemos que *viene*, *
- y que vendrá a juzgar con justicia (cf. Sal 95,13). Gloria al Padre... Como era en el principio...

1. OfP 15,1. 2. OfP 15,2. 3. ParPN 1; OfP 2,11; 3,3; 5,15; 6,11; 7,10; 14,1; 15,3; SalVM 2 / ParPN 6; OfP ant 3; 7,3; 9,2; 11,6; 15,3; SalVM 2; CtaO 51; Adm 5,1; Test 40; TestCl 46. 4. OfP 9,7; 15,9. 5-6. OfP 15,10-13. 7. OfP 9,8; 15,12. 8. OfP 15,13; Adm 5,8 / 2CtaF 13.47; CtaO 7.51; CtaL 3; Rnb 16,6; 22,2; 3CtaCl 25; RCl bula 13; TestCl 36. 10. ParPN 1; OfP 2,11; 3,3; 5,15; 6,11; 7,3; 14,1; 15,3; SalVM 2 11. OfP 3,12. 12. OfP 6,16 / AlHor 9-10; ParPN 1; OfP ant 3; 1,10; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 6,16; 8,8; 9,12; 10,10; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24.5.

Desde la Ascensión al Adviento del Señor este salmo se recita diariamente de la misma forma: diciendo Pueblos todos, batid palmas, con todos sus versículos, y el Gloria al Padre al final del salmo, al terminar las palabras que vendrá a juzgar con justicia.

Todos los salmos anteriores se dicen desde el Viernes Santo hasta el Domingo de Resurrección. Se dicen también desde la octava de Pentecostés hasta el Adviento del Señor y desde la octava de la Epifanía hasta et Domingo de Resurrección, excepto los domingos y fiestas principales, en que no se recitan; en el resto de los días se dicen siempre.

II PARTE

En el Tiempo pascual Desde el Sábado Santo, finalizado ya el día

COMPLETAS

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 8

La Iglesia peregrina ora con su Señor, en la debilidad y la tribulación

- ¹ Oh Dios, ven en mi auxilio; * Señor, date prisa en socorrerme (Sal 69,2).
- ² Queden confundidos y avergonzados * los que buscan mi vida (Sal 69,3).
- ³ Retrocedan y se sonrojen * los que me desean el mal (Sal 69,4).



- ⁴ Retrocedan al instante ruborizados* los que me gritan: ¡Te está bien! ¡Te está bien! (Sal 69,4).
- ⁵ Salten de gozo y alégrense en ti * todos los que te buscan;
- ⁶ y digan siempre: «Ensalzado sea el Señor», * los que aman tu salvación (Sal 69,5).
- ⁷ Yo soy indigente y pobre; * oh Dios, socórreme (Sal 69,6).
- ⁸ Tú eres mi auxilio y mi libertador; * Señor, no tardes (Sal 69,6).

Gloria al Padre... Como era en el principio...

6. 1CtaCl 19. **7**. AlHor 9-10; ParPN 11; OfP ant 3; 1,10; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 6,16; 7,12; 9,12; 10,10; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.

Maitines del Domingo de Resurrección

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 9

Canto de victoria a la gloria del resucitado

- ¹ Cantad al Señor un cántico nuevo, * porque ha hecho maravillas (Sal 97,1).
- ² Ha sacrificado a su amado Hijo con *su diestra* * *y su santo brazo* (cf. Sal 97,1).
- ³ El Señor ha dado a conocer su salvación, * ha revelado ante los pueblos su justicia (Sal 97,2).
- ⁴ En aquel día envió el Señor su misericordia, * v en la noche su canto (cf. Sal 41.9).
- ⁵ Éste es el día que hizo el Señor; * saltemos de gozo y alegrémonos en él (Sal 117,24).

⁶ Bendito el que viene en nombre del Señor; * Dios es el Señor y ha hecho brillar su luz sobre nosotros (Sal 117,26-27).

⁷ Alégrense los cielos y salte de gozo la tierra, † retumbe el mar y cuanto lo llena; * gocen los campos y cuanto hay en ellos (Sal 95,11-12). ⁸ Dad al Señor, familias de los pueblos, † dad al Señor gloria y honor, * dad al Señor la gloria debida a su nombre (Sal 95,7-8).

Hasta aquí se recita diariamente desde el Domingo de Resurrección hasta la fiesta de la Ascensión, en cada una de las Horas, exceptuadas vísperas, completas y prima. En la noche de la Ascensión se añaden los siguientes versículos:

⁹ Reinos de la tierra, cantad a Dios, * cantad salmos al Señor (Sal 67,33).

¹⁰ Cantad salmos a Dios, que asciende por encima de lo más alto de los cielos * hacia el oriente (Sal 67,33-34).

¹¹ He aquí que hará resonar su voz potente; † reconoced la gloria de Dios sobre Israel, * su grandeza y su poder sobre las nubes (Sal 67,34-35). ¹² Dios es admirable en sus santos: †

el Dios de Israel dará poder y fortaleza a su pueblo. * ¡Bendito sea Dios! (Sal 67,36).

Gloria al Padre... Como era en el principio...

1. OfP 10,9; AID 1. **2**. ParPN 6; OfP ant 3; 7,3; 15,3; SaIVM 2; CtaO 51; Adm 5,1; Test 40; TestCl 46. **4**. OfP 15,5. **5**. ExhAD 8; OfP 15,6. **7**. OfP 7,4; 15,9. **8**. OfP 7,7; 15,12. **12**. AlHor 9-10; ParPN 11; OfP ant 3; 1,10; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 6,16; 7,12; 8,8; 10,10; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.



Este salmo, con los versículos anteriormente dichos, se recita diariamente desde la Ascensión del Señor hasta la octava de Pentecostés, en maitines, tercia, sexta y nona, diciendo Gloria al terminar Bendito sea Dios y no en otro lugar.

Se dice también así en maitines de los domingos y principales fiestas desde la octava de Pentecostés hasta el Adviento del Señor, y desde la octava de Epifanía hasta el Jueves Santo, día en que comió el Señor la Pascua con sus discípulos. Si se prefiere, se puede decir otro salmo en maitines o en vísperas, como por ejemplo: Te ensalzaré, Señor, etc. [Sal 29], tal como se encuentra en el Libro de los salmos; y esto únicamente desde el Domingo de Resurrección hasta la fiesta de la Ascensión.

Prima

Antifona: Santa Virgen María.

Salmo: Ten misericordia de mí, ¡oh Dios! (*como* anteriormente: Salmo 3).

TERCIA, SEXTA, NONA

Salmo: Cantad al Señor (como anteriormente: Salmo 9).

Vísperas

Salmo: Pueblos todos, batid palmas (*como anteriormente: Salmo 7*).

III PARTE

En los domingos y fiestas principales

Comienzan aquí otros salmos, que compuso también nuestro beatísimo padre Francisco, y han de decirse, en lugar de los salmos anteriores de la pasión del Señor, en los domingos y principales fiestas desde la octava de Pentecostés hasta el Adviento y desde la octava de Epifanía hasta el Jueves Santo; se dicen en este día, porque es la Pascua del Señor.

COMPLETAS

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo: Oh Dios, ven en mi auxilio (*como anteriormente: Salmo 8*).

MAITINES

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo: Cantad al Señor (como anteriormente: Salmo 9).

PRIMA

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo: Ten misericordia de mí, ¡oh Dios! (como anteriormente: Salmo 3).

TERCIA

Antífona: Santa Virgen María.



Salmo 10

Canto de gozo en el día del Señor

- ¹ Alegraos en Dios, tierra entera, † cantad salmos a su nombre, * dadle la gloria de su alabanza (cf. Sal 65,1-2).
- ² Decid a Dios: ¡Qué terribles son tus obras, Señor!; * por la grandeza de tu poder te adularán tus enemigos (Sal 65,3).
- ³ Que toda la tierra te adore, que toque para ti * y cante salmos a tu nombre (Sal 65,4).
- ⁴ Venid, escuchad, todos los que teméis a Dios, y os contaré *

todo lo que ha hecho conmigo (Sal 65,16).

- ⁵ A él clamó mi boca, *
- y lo exaltó mi lengua (Sal 65,17).
- ⁶ Y escuchó mi voz desde su templo santo, * y mi clamor llegó a su presencia (Sal 17,7).
- ⁷ Bendecid, pueblos, a nuestro Dios *
- y haced oir la voz en alabanza suya (cf. Sal 65,8).
- ⁸ Y en él serán benditas todas las tribus de la tierra, * todos los pueblos lo ensalzarán (Sal 71,17).
- 9 Bendito el Señor, Dios de Israel, *
- el único que hace maravillas (Sal 71,18; cf. Lc 1,68).
- 10 Y bendito por siempre su nombre glorioso, *
- y toda la tierra se llenará de su gloria. Hágase. Hágase (Sal 40,14; 71,19).

Gloria al Padre... Como era en el principio...

9. OfP 6,15 / OfP 9,1; AID 1. **10**. AlHor 11; OfP ben / AlHor 9-10; ParPN 11; OfP ant 3; 1,10; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 6,16; 7,12; 8,8; 9,12; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.

SEXTA

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 11

Súplica confiada de la Iglesia Pidiendo la consumación de la Pascua

- ¹ Que te escuche el Señor el día de la tribulación, * que te proteja el nombre del Dios de Jacob (Sal 19,2).
- ² Que te envíe auxilio desde su santuario, * y te defienda desde el monte Sión (Sal 19,3).
- ³ Que se acuerde de todos tus sacrificios, * v le agrade tu holocausto (Sal 19,4).
- ⁴ Que te conceda lo que desea tu corazón, * y cumpla todos tus planes (Sal 19,5).
- Nosotros nos alegraremos de tu salvación, *
 y nos cubriremos de gloria en el nombre de nuestro Dios (Sal 19,6).
- ⁶ Que el Señor te conceda todo lo que pides; † ahora sé que el Señor envió a Jesucristo su Hijo (cf. Sal 19,7; 1]n 4,9), *
- y juzgará a los pueblos con justicia (Sal 9,9).
- ⁷ Y el Señor se ha hecho el refugio de los pobres, † su auxilio en el tiempo de la tribulación; * que esperen en ti los que han conocido tu nombre (Sal 9,10-11).
- ⁸ Bendito sea el Señor, mi Dios (Sal 143,1), † porque ha sido mi amparo y mi refugio * en el día de mi tribulación (Sal 58,17).
- ⁹ Cantaré salmos para ti, mi auxilio, †



porque tú, oh Dios, eres mi amparo, * Dios mío, misericordia mía (Sal 58,18). Gloria al Padre... Como era en el principio...

5. OfP 9,6; 12,9-10. **6.** ParPN 6; OfP 7,3; 9,2; 15,3; CtaO 51; Adm 5,1. **8.** OfP 12,9. **9.** OfP 12,10 / AlHor 9-10; ParPN 11; OfP ant 3; 1,10; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 6,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,10; 12,10; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.

Nona

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 12

Oración con Jesús crucificado: Mirar al traspasado

¹ En ti, Señor, he esperado, no quede confundido para siempre; *

por tu justicia líbrame y sálvame (Sal 70,1-2).

- ² Inclina hacia mí tu oído * v sálvame (Sal 70.2).
- ³ Sé, para mí, Dios protector † y lugar fortificado * donde me salves (Sal 70,3).
- ⁴ Porque tú eres, Señor, mi paciencia, * mi esperanza, Señor, desde mi juventud (Sal 70,5).
- ⁵ Desde las entrañas maternas me he apoyado en ti, † desde el vientre de mi madre tú eres mi protector; * en ti está siempre la razón de mi canto (Sal 70,6).
- ⁶ Que se llene mi boca de alabanzas † para cantar tu gloria *
- y tu grandeza todo el día (Sal 70,8).

⁷ Escúchame, Señor, por tu benigna misericordia; * por tu gran compasión vuélvete hacia mí (Sal 68,17).
⁸ Y no apartes tu rostro de tu siervo; * escúchame enseguida que estoy atribulado (Sal 68,18).
⁹ Bendito sea el Señor, mi Dios (Sal 143,1), † porque ha sido mi amparo y mi refugio * en el día de mi tribulación (Sal 58,17).
¹⁰ Cantaré salmos para ti, mi auxilio, † porque tú, oh Dios, eres mi amparo, * Dios mío, misericordia mía (Sal 58,18).
Gloria al Padre... Como era en el principio...

3. AID 6. **4**. AID 4. **5**. AID 6. **9**. OfP 11,8. **10**. OfP 11,9 / AlHor 9-10; ParPN 11; OfP ant 3; 1,10; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 6,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,10; 11,9; 13,6; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.

IV PARTE

En el tiempo del Adviento del Señor

Comienzan aquí otros salmos, que compuso también nuestro beatísimo padre Francisco, y han de decirse, en lugar de los salmos anteriores de la pasión del Señor, únicamente desde el Adviento del Señor hasta la vigilia del día de Navidad.

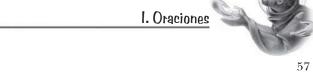
COMPLETAS

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 13

Oración pidiendo la luz de la vida

¹ ¿Hasta cuándo, Señor, seguirás olvidándome?* ¿Hasta cuándo me esconderás tu rostro? (Sal 12,1).



¿Hasta cuándo tendrá que soportar turbación mi alma*
 y dolor mi corazón, durante todo el día? (Sal 12,2).
 ¿Hasta cuándo mi enemigo triunfará sobre mí?

(Sal 12,3) *

Mira y escúchame, Señor, Dios mío (Sal 12,4).

- ⁴ Da luz a mis ojos para que no me duerma en la muerte (Sal 12,4), *
- y mi enemigo no pueda decir nunca: «Le he podido» (Sal 12,5).
- 5 Los que me afligen saltarían de gozo si vacilara (Sal 12,5); *

pero yo he esperado en tu misericordia (Sal 12,6).

Mi corazón saltará de gozo por tu salvación; †
cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, *
y cantaré salmos al nombre del Señor altísimo (Sal 12,6).
Gloria al Padre... Como era en el principio...

6. AlHor 9-10; ParPN 11; OfP ant 3; 1,10; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 6,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,10; 11,9; 12,10; 14,10; 15,13; Rnb 24,5.

MAITINES

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 14

Oración agradecida por la salvación de Dios Padre en Cristo

¹ Te alabaré, Señor, Padre santísimo, † Rey del cielo y de la tierra, * porque me has consolado (cf. ls 12,1; Mt 11,25). ² Tú eres mi Dios salvador; * actuaré con confianza y no temeré (cf. ls 12,2).

- ³ El Señor es mi fuerza y mi alabanza, * y ha sido para mí la salvación (ls 12,2; cf. Ex 15,2; Sal 117,14).
- ⁴ Tu diestra, Señor, se ha cubierto de gloria por su fuerza; †
- tu diestra, Señor, ha herido al enemigo, * y con la grandeza de tu gloria has abatido a mis adversarios (Ex 15.6-7).
- ⁵ Que lo vean los pobres y se alegren; * buscad a Dios, y vivirá vuestra alma (Sal 68,33).
- ⁶ Porque el Señor ha escuchado a los pobres * y no ha despreciado a los suyos en su derrota (Sal 68,34).

⁷ Que lo alaben el cielo y la tierra, *

el mar y cuanto se mueve en ellos (Sal 68,35).

⁸ Porque Dios salvará a Sión, *

y se edificarán las ciudades de Judá (Sal 68,36).

⁹ Y habitarán allí, *

y la tendrán en herencia (Sal 68,36).

- ¹⁰ Y la poseerá la descendencia de sus siervos, * y los que aman su nombre vivirán en ella (Sal 68,37). Gloria al Padre... Como era en el principio...
- 1. ParPN 1; OfP 2,11; 3,3; 5,15; 6,11; 7,3.10; 15,3; SalVM 2 / OfP 1,5; AlD 2; Rnb 23,1; 4CtaCl 21. **6**. ExhAD 5; AlHor 7. **10**. AlHor 9-10; ParPN 11; OfP ant 3; 1,10; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 6,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,10; 11,9; 12,10; 13,6; 15,13; Rnb 24,5.

PRIMA

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo: Ten misericordia de mí, ¡oh Dios! (como anteriormente: Salmo 3).



TERCIA

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo: Alegraos en Dios, tierra entera, (*como anteriormente: Salmo 10*).

SFXTA

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo: Que te escuche el Señor (*como anteriormente: Salmo 11*).

Nona

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo: En ti, Señor, he esperado (*como anteriormente: Salmo 12*).

Vísperas

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo: Pueblos todos, batid palmas (*como anteriormente: Salmo 7*).

Este salmo no se recita todo entero, sino sólo hasta el versículo Tiemble en su presencia la tierra entera; bien entendido que se ha de decir todo el versículo Tomad vuestros cuerpos. Concluido este versículo, se dice: Gloria al Padre; y así se dice diariamente en vísperas, desde el Adviento hasta la vigilia del día de Navidad.

V PARTE

En el tiempo desde la Natividad del Señor hasta la octava de Epifanía

VÍSPERAS DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

Antífona: Santa Virgen María.

Salmo 15

Canto a la gloria del Niño que se nos ha dado

- ¹ Saltad de gozo por Dios, nuestro auxilio (Sal 80,2); * aclamad al Señor, Dios vivo y verdadero (1Tes 1,9), con gritos de júbilo (cf. Sal 46,2).
- ² Porque el Señor es excelso y terrible, * soberano de toda la tierra (Sal 46,3).
- ³ Porque el santísimo Padre del cielo, nuestro Rey antes de los siglos (cf. Sal 73,12), † envió de lo alto a su amado Hijo (cf. 1]n 4,9) * que nació de la bienaventurada Virgen santa María.
- ⁴ Él le invocó: «Tú eres mi Padre»; † y él lo nombró su primogénito, * más alto que todos los reyes de la tierra (cf. Sal 88,27-28).
- ⁵ En aquel día envió el Señor su misericordia, * y en la noche su canto (cf. Sal 41,9).
- Éste es el día que hizo el Señor; *
 saltemos de gozo y alegrémonos en él (Sal 117,24).
 Porque se nos ha dado un Niño santísimo, amado, †
- y nació por nosotros (cf. ls 9,6) en el camino⁵,

^{5 «}Nació no en casa de sus parientes sino en el camino» (SAN GRECORIO MAGNO, Homilías sobre los evangelios, VIII, PL 76, 1104).



y fue colocado en un pesebre, * pues no tenía sitio en la posada (cf. Lc 2,7).

8 Gloria al Señor Dios en las alturas, *

- y en la tierra, paz a los hombres de buena voluntad (cf. Lc 2,14).
- ⁹ Alégrese el cielo y salte de gozo la tierra, † retumbe el mar y cuanto lo llena; * gocen los campos y cuanto hay en ellos (Sal 95,11-12).
- ¹⁰ Cantadle un cántico nuevo, * cantad al Señor toda la tierra (cf. Sal 95,1).
- 11 Porque grande es el Señor y muy digno de alabanza, *

más terrible que todos los dioses (Sal 95,4).

¹² Dad al Señor, familias de los pueblos, † dad al Señor gloria y honor, *

dad al Señor la gloria debida a su nombre (Sal 95,7-8).

13 Tomad vuestros cuerpos †

y cargad con su santa cruz (cf. Lc 14,27; Jn 19,17), *

y seguid hasta el fin sus santísimos preceptos (cf. 1Pe 2,21).

Gloria al Padre... Como era en el principio...

1. Off ben; AID 3; 1CtaCus 7; Adm 16,2; Rnb 23,6 / Off 7,1.
2. Off 7,2. 3. ParPN 1; Off 2,11; 3,3; 5,15; 6,11; 7,3.10; 14,1; SalVM 2 / ParPN 6; Off ant 3; 7,3; 9,2; SalVM 2; CtaO 51; Adm 5,1; Test 40; TestCl 46 / ExhAD 4; ParPN 7; Off ant 1; SalVM 1; Rnb 23,3.6. 4. Off 2,11; 5,15; 6,11. 5. Off 9,4. 6. ExhAD 8; Off 9,5. 7. RCl 2,25 / 2CtaF 11.62 / ParPN 6; 4CtaCl 19; RCl 2,25; TestCl 45. 9. Off 7,4; 9,7. 10. Off 7,5. 11. Off 7,6. 12. Off 7,7; 9,8. 13. Off 7,8; CtaO 7; Adm 5,8 / AlHor 9-10; ParPN 11; Off ant 3; 1,10; 2,12; 3,12; 4,10; 5,16; 6,16; 7,12; 8,8; 9,12; 10,10; 11,9; 12,10; 13,6; 14,10; Rnb 24,5.

Este salmo se recita en todas las Horas desde la Natividad del Señor hasta la octava de la Epifanía.

Si alguno quiere decir este Oficio del bienaventurado Francisco, hágalo de la forma siguiente: diga primero Padre nuestro con las alabanzas: Santo, santo, santo. Acabadas las alabanzas con la oración, tal como se indica más arriba, diga la antífona: Santa Virgen María, con el salmo señalado para cada Hora del día y de la noche. Y dígalo con gran reverencia.

6

SALUDO A LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA (=SalVM)

EXPERIENCIA ESPIRITUAL Y HOMBRE NUEVO

¹ ¡Salve, Señora, santa Reina, santa madre de Dios, María, virgen hecha Iglesia,

² y elegida por el santísimo Padre del cielo, consagrada por él con su santísimo Hijo amado y el Espíritu Santo Paráclito,

³ en ti estuvo y está toda la plenitud de la gracia y todo bien!

⁴ ¡Salve, palacio de Dios! ¡Salve, tabernáculo suyo! ¡Salve, casa suya!
⁵ ¡Salve, vestidura suya!

¡Salve, esclava suya! ¡Salve, madre suya!

⁶ Y, ¡salve, todas vosotras santas virtudes, que, por la gracia e iluminación del Espíritu Santo, sois infundidas en los corazones de los fieles, para hacerlos, de infieles, fieles a Dios!



1. ExhAD 4; OfP ant; 2CtaF 4-5; CtaO 21.38; Adm 1,16; ExhCl 6; 3CtaCl 17.24; RCl 3,14; TestCl 46.75.77. **2.** ParPN 1; OfP ant 1.3; TestCl 46 **3.** ExhAD 4; AlHor 11; AlD 3. **4.** 2CtaF 4; CtaO 21; Adm 1,16. **5.** OfP ant 2; 2CtaF 4-5; Rnb 23,3.6; UltVol 1; 3CtaCl 18; RCl 2,25; 6,7; 8,6; 12,13; TestCl 46.75.77. **6.** SalVir 1-4; Adm 27,1-6; Rb 6,4; 9,4; RCl 8,4.

ALABANZAS AL DIOS ALTÍSIMO (=AID)6

7

EXPERIENCIA DEL ABSOLUTO

¹ *Tú eres* el santo Señor *Dios* único, *el que haces maravillas* (cf. Sal 76,15).

² Tú eres el fuerte,

tú eres el grande (cf. Sal 85,10),

tú eres el altísimo,

tú eres el omnipotente;

tú, Padre santo ([n 17,11),

rey del cielo y de la tierra (cf. Mt 11,25).

³ Tú eres el trino y uno, Señor *Dios de los dioses* (Sal 135,2);

tú eres el bien, el todo bien, el sumo bien, Señor *Dios vivo y verdadero* (1Tes 1,9).

⁴ Tú eres el amor, *la caridad* (1Jn 4,8.16); tú eres la sabiduría, tú eres la humildad, *tú eres la paciencia* (Sal 70,5),

⁶ Seguimos aquí la división en versículos y estrofas que ofrece Carlo Paolazzi en la versión italiana de su edición crítica, en la que presenta el texto latino numerado según las líneas del autógrafo de Francisco.

tú eres la belleza,
tú eres la seguridad,
tú eres el descanso.

⁵Tú eres el gozo y la alegría (cf. Sal 50,10),
tú eres nuestra esperanza,
tú eres la justicia,
tú eres la templanza,
tú eres la templanza,
tú eres la belleza,
tú eres la mansedumbre,
tú eres el protector (Sal 30,5),
tú eres el custodio y defensor;
tú eres la fortaleza (cf. Sal 42,2),
tú eres el refugio.

⁷ Tú eres nuestra esperanza, tú eres nuestra fe, tú eres nuestra caridad, tú eres toda nuestra dulzura, tú eres nuestra vida eterna, grande y admirable Señor, Dios omnipotente, misericordioso Salvador.

1-7. SalVir 1-4; Adm 27. 1. AlHor 1; OfP 9,11;10,9; 2CtaF 62; Rnb 23,1.9. 2. OfP 1,5.9; 4,9; 5,9; 6,12; 1CtaF 1,14.18; 2CtaF 56; CtaO 1.50-52; Rnb 22,45; 23,1.11 / 4CtaCl 21. 3. AlHor 11; ParPN 2; SalVM 3; Rnb 23,9 / OfP ben; 15,1; 1CtaCus 7; Adm 16,2; Rnb 23,6 / 2CtaF 62; CtaO 1.52; Rnb 17,18. 4. AlHor 4; ParPN 2; OfP 12,4; 1CtaF 2,19; 2CtaF 87; SalVir 9; Adm 27,1-6; Rnb 17,5; 22,26; 23,9. 5. Adm 20,2. 6. OfP 12,3.5 / 2CtaF 62 . 7. OrSD / Test 3; 3CtaCl 14; TestCl 70.



BENDICIÓN AL HERMANO LEÓN (=BenL)

- ¹ El Señor te bendiga y te guarde. Te muestre su rostro y tenga misericordia de ti.
- ² Vuelva a ti su mirada y te conceda la paz (Núm 6,24-26).
- ³ El Señor te bendiga, hermano León (cf. Núm 6,27).
- **1-3**. CtaO 49; Test 40-41; BenCl 1-16. **1.** 2CtaF 88; 1CtaCus 9; CtaM 1; BenCl 2-3. **2**. Test 23; BenCl 4. **3**. CtaM 1.

CÁNTICO DE LAS CRIATURAS (=Cánt)7

EXPERIENCIA MÍSTICA

¹ Altísimo, omnipotente, buen Señor, tuyas son las alabanzas, *la gloria* y *el honor* y toda *bendición* (cf. Ap 4,9.11).

² A ti solo, Altísimo, te corresponden y ningún hombre es digno de pronunciar tu nombre.

Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas (cf. Tob 8,7),
 especialmente el señor hermano sol,
 él es el día y por él nos alumbras;
 y es bello y radiante con gran esplendor:
 de ti, Altísimo, lleva significación.

⁷En su edición crítica de los escritos de san Francisco, Carlo Paolazzi numera este *Cántico* según sus versos. Dado que la división del texto se ha hecho hasta ahora en versículos, ofrecemos aquí ambas numeraciones, para facilitar su consulta.

⁵ <i>Loado seas</i> , mi Señor, por la hermana <i>luna</i>	
y las estrellas (cf. Sal 148,3):	10
en el cielo las has formado claras y preciosas y be	llas.

- ⁶ Loado seas, mi Señor, por el hermano viento, y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo (cf. Dan 3,64-65), por el cual a tus criaturas das sustento (cf. Sal 103,13-14).
- ⁷ Loado seas, mi Señor, por la hermana agua (cf. Sal 148,4.5), que es muy útil y humilde y preciosa y casta.
- ⁸ Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego (cf. Dan 3,66), por el cual *alumbras la noche* (cf. Sal 77,14): y es bello y alegre y robusto y fuerte.
- ⁹ *Loado seas*, mi Señor, por nuestra hermana la madre *tierra* (cf. Dan 3,74), que nos sustenta y gobierna y produce distintos *frutos* con flores de colores y *hierbas* (cf. Sal 103,13.14).
- ¹⁰ Loado seas, mi Señor, por los que *perdonan* por tu amor (cf. Mt 6,12),
- y soportan la enfermedad y la tribulación.
- ¹¹ Dichosos aquellos que las soportarán en paz (cf. Mt 5,10),

pues por ti, Altísimo, coronados serán.

1. Oraciones



67

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal
 de la cual ningún hombre vivo puede escapar.
 ¡Ay de aquellos que morirán en pecado mortal!;
 dichosos los que encontrará en tu santísima voluntad, ³⁰
 pues la *muerte segunda* no les hará mal (cf. Ap 2,11; 20,6).

¹⁴ Load y bendecid a mi Señor (cf. Dan 3,85) y dadle gracias y servidle con gran humildad.

33

1. OrSD 1; Rnb 23,1 / ExhAD 17; AlHor 2.11; OfP ben; 2CtaF 61.62; 1CtaCus 7; Rnb 17,18. **2**. Rnb 23,5. **3**. ExhAD 13; AlHor 5.8; 2CtaF 61. **10**. ParPN 8; Rnb 21,5-6; ExhCl 5; RCl 9,7-11. **11**. Adm 11,3;15,1-2; VerAl 15; ExhCl 5-6. **12-13**. 1CtaF 2,15; 2CtaF 72-85; CtaA 4; Rnb 21,7-8; 23,4. **14**. Rnb 21,2; 22,26; 23,11; TestCl 22.

ÍNDICE GENERAL

Presentación para la edición colombiana	1
Presentación	. 5
Siglas y abreviaturas	9
Cronología de las vidas de Francisco y Clara	13
LOS ESCRITOS DE FRANCISCO DE ASÍS	19
Introducción	21
I. Oraciones: Experiencia de Dios	23
Oración ante el Cristo de San Damián	29
Exhortación a la alabanza a Dios	30
Alabanzas que se han de decir en todas las Horas	31
Paráfrasis del Padrenuestro	33
Oficio de la Pasión del Señor	36
Saludo a la bienaventurada Virgen María	62
Alabanzas al Dios altísimo	63
Bendición al hermano León	65
Cántico de las criaturas	68
II. Cartas: Fraternidad y misión	69
Carta a los fieles:	
- Primera redacción	75
- Segunda redacción	79
Carta a los clérigos:	
- Primera redacción	91
- Segunda redacción	93
Carta a las autoridades de los pueblos	95
Cartas a los custodios:	
- Primera carta	96
- Segunda carta	98

Escritos de Francisco y Clara de Asís

	\sim
396	\cup

Carta a toda la Orden	0
Carta al hermano Antonio	0
Carta a la señora Jacoba	
III. AVISOS ESPIRITUALES: DISCERNIMIENTO. 11 1 SALUDO A LAS VIRTUDES. 11 2 ADMONICIONES. 11 El cuerpo del Señor. 11 El mal de apropiarse la voluntad 12 La verdadera obediencia 12 Nadie se apropie la prelacía 12 Nadie se enorgullezca, sino gloríese en la cruz	1
1 Saludo a las virtudes112 Admoniciones11El cuerpo del Señor11El mal de apropiarse la voluntad12La verdadera obediencia12Nadie se apropie la prelacía12Nadie se enorgullezca, sino gloríese en la cruz	
2 ADMONICIONES11El cuerpo del Señor11El mal de apropiarse la voluntad12La verdadera obediencia12Nadie se apropie la prelacía12Nadie se enorgullezca, sino gloríese en la cruz	3
El cuerpo del Señor	7
El mal de apropiarse la voluntad	9
La verdadera obediencia	9
Nadie se apropie la prelacía	21
Nadie se enorgullezca, sino gloríese en la cruz	21
	22
del Señor	23
El seguimiento del Señor	4
Al saber siga el buen obrar	4
Evítese el pecado de envidia	25
El amor a los enemigos	25
La sujeción del cuerpo	26
Actitud ante el pecado ajeno	26
Cómo conocer el espíritu del Señor	27
La paciencia	27
La pobreza de espíritu	27
La paz	28
La limpieza de corazón	28
El siervo de Dios humilde	29
La compasión con el prójimo y la desapropiación	
interior	29
La verdadera humildad	9
El religioso alegre en el Señor y el religioso vano . 13	80
El religioso frívolo y hablador	20

——— Índices

397

Actitud en la corrección	1
Más sobre la humildad	1
El verdadero amor	
Más sobre el verdadero amor 132	
Los siervos de Dios han de honrar a los clérigos132	
La virtud ahuyenta al vicio	
Ocúltese el bien para que no se malogre 133	
3 La verdadera alegría	
IV. Textos legislativos: Proyecto de vida 137	7
Forma de vida para Clara y sus hermanas	3
Regla para los eremitorios	
Regla no bulada de los Hermanos Menores 145	5
Regla bulada de los Hermanos Menores)
Normas sobre el ayuno para Clara y sus hermanas 192	
V. Últimas recomendaciones: Fidelidad 195	5
Exhortación cantada a Clara y sus hermanas 201	1
Testamento de Siena	2
Testamento	3
Última voluntad para Clara y sus hermanas 208	3
Bendición al hermano Bernardo 209)
LOC FCCDITOC DE CLADA DE ACÍC	
LOS ESCRITOS DE CLARA DE ASÍS	
Introducción	3
I. Cartas: Contemplación y seguimiento 215	ō
Primera carta a Inés de Praga	3
Segunda carta a Inés de Praga	3
Tercera carta a Inés de Praga	1
Cuarta carta a Inés de Praga	5
II. Regla: Proyecto de vida 241	1
Regla	5

Escritos de Francisco y Clara de Asís

	~
398	0
330	

III. TESTAMENTO Y BENDICIÓN: FIDELIDAD	267
Testamento	271
Bendición	280
Apéndice	283
Carta a Ermentrudis de Brujas	287
Privilegio de la pobreza (1216)	289
Privilegio de la pobreza (1228)	291
APÉNDICES	293
Índice de citas y referencias bíblicas	295
1 Escritos de Francisco	295
2 Escritos de Clara	304
Índice de materias	309
Índice General	395





FRANCISCO Y CLARADE ASÍS:



